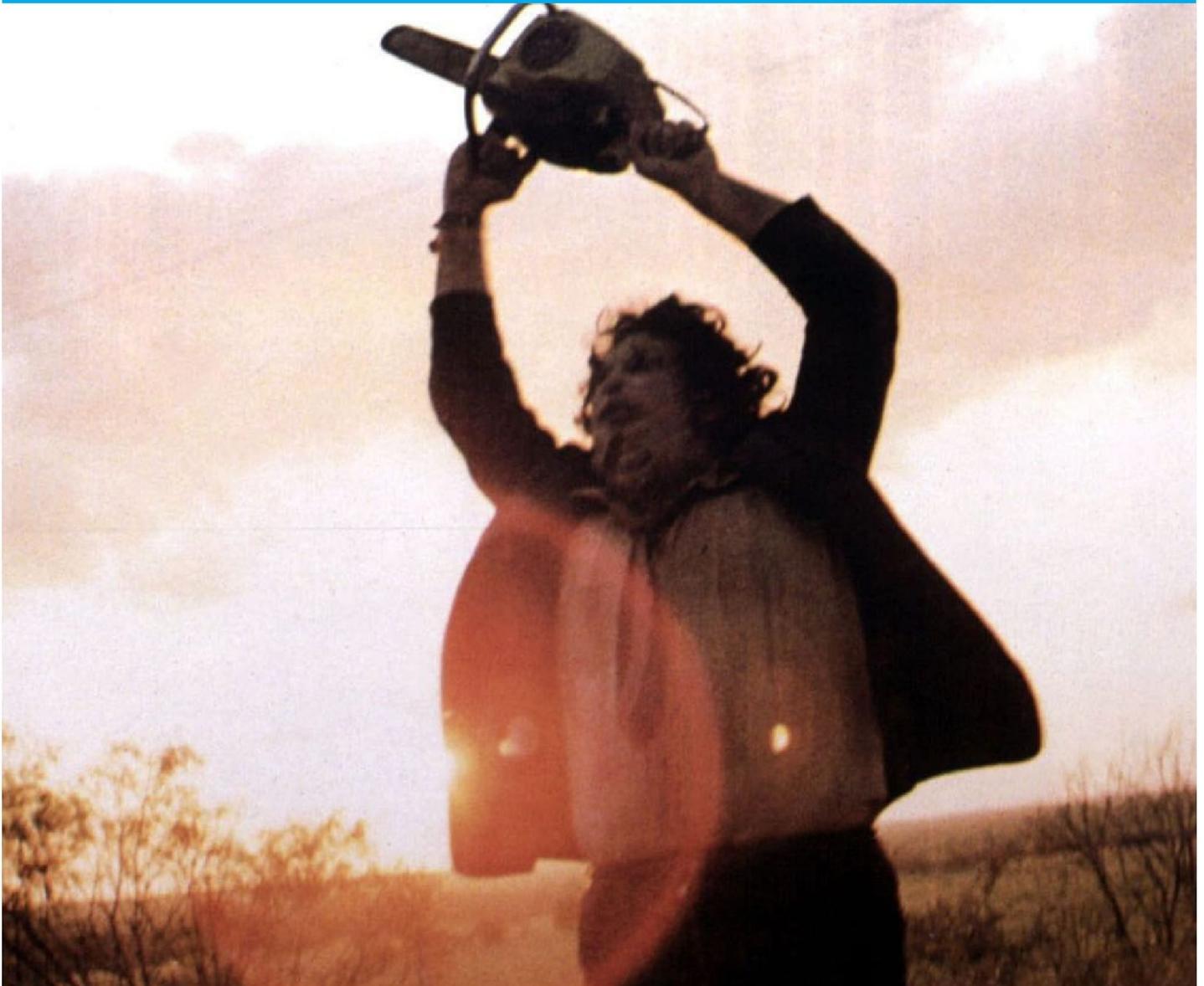




¿Es La Masacre de Texas la mejor película de terror de la historia? Un debate entre expertos

La cinta sobre Leatherface, que por estos días celebra 50 años de vida, ocupó el primer lugar de una lista elaborada por Variety. Superó a títulos como El Resplandor (1980), El Bebé de Rosemary (1968) y Psicosis (1960). ¿Un triunfo justo o desproporcionado? Un grupo de personalidades afines al género desmenuza la decisión.

SIGUE ►►



► Para diversos especialistas en cine, La masacre de Texas (1974) del director Tobe Hooper, es una de las mejores cintas de terror de la historia.

Gonzalo Valdivia

Entramos de lleno en la llamada spooky season y el medio especializado Variety decidió lanzar una lista con las 100 mejores películas de terror de todos los tiempos.

La Masacre de Texas (1974), que por estos días celebra 50 años de vida, se coronó como la número uno, superando a títulos como La profecía (1976), El resplandor (1980), Nosferatu (1922), La noche de los muertos vivientes (1968), El bebé de Rosemary (1968) y Tiburón (1975).

La acompañan en el podio Psicosis (1960) y El exorcista (1973), ubicadas en la tercera y segunda posición, respectivamente.

¿Se merece ese lugar la cinta de Tobe Hooper? ¿Hay otras con mayores méritos? ¿Cuáles? Es lo que le preguntamos a un grupo de personalidades afines al terror.

Pablo Illanes, autor de la novela Alevosía

Estoy de acuerdo con el primer lugar para La masacre de Texas y me sorprende mucho la elección, considerando que siempre ha sido una película controvertida. El horror —especialmente el setentero— tiende a envejecer muy mal. Los códigos del género cambian, lo que impacta en un momento puede causar indiferencia diez o veinte años después. No es el caso de la película de Tobe Hooper. Puedes adorarla o detestarla, pero a nadie le da lo mismo La masacre de Texas.

Por la violencia exacerbada hasta lo absurdo, el tono voyerista y anárquico, además de la presentación de Leatherface, uno de los villanos cinematográficos más prolíficos de la historia, me parece un título fundamental para tratar de entender lo que nos aterra de verdad.

Hugo Covarrubias, director y animador stop motion

Convengamos en que cada vez que haya una lista de mejores películas de cualquier género nunca vamos a estar de acuerdo. Entre efectos de sonido y fórmulas, creo que una de las que más me aterró fue La profecía (1976), pero eso es punto aparte. Cuando estaba en el colegio, estaban los que decían que Leatherface era el demonio máximo y los que decían que Jason era Dios. Por eso me llama la atención que estando en primer lugar La masacre de Texas, no aparezca Viernes 13 (1980) ni siquiera entre las 100. Creo que esta lista no es la biblia satánica por esas dos razones. ¿Sigamos buscando las mas aterradoras? Tenemos tiempo.

Martín Sepúlveda, escritor y guionista

Todo listado es debatible, y quizás muchos crean que La masacre de Texas es una elección curiosa para encabezar este ante clásicos de culto como El exorcista o Psicosis, pero hay algo que hace que la historia de Leatherface sea totalmente merecedora del más alto lugar en el podio: ser la mayor pesadilla húmeda.

Esta película no necesita de sombras ni susurros, porque no tiene nada que esconder, es un retrato claro del terror veraniego que un grupo de jóvenes tiene que vivir a manos de una familia que encarna lo más horroroso del gótico sureño, y desde la sensación de sofoca-



► En Psicosis (1960), la actriz Janet Leigh interpreta a Marion Crane.

ción hasta el miedo visceral a un hombre cubierto en piel humana que alza una motosierra, todo invita a agregar nuevos miedos a nuestras propias pesadillas.

El asesino serial Ed Gein ha sido inspiración para décadas de cine de terror, siendo Norman Bates (Psicosis) y Buffalo Bill (El silencio de los inocentes) dos de sus encarnaciones más celebradas, pero ninguna de ellas logra realmente lo que Tobe Hooper hizo con su Masacre, que fue mostrarlo como una figura folclórica del terror americano. Acá no hay motivo que importe ni análisis que dé o quite peso, solo hay miedo y violencia en su forma más pura.

Así, entre el calor, la sangre y el exceso, quizás La masacre de Texas no sea la más profunda ni la más elegante de las películas de terror, pero la figura de ese hombre-bestia blandiendo su motosierra al amanecer es una maravilla del terror y ha logrado 50 años de legendaria pesadilla folk que le merecen su lugar en la cima.

Valeria Hofmann, directora y guionista

Elegir un primer lugar siempre es una trampa. ¿Se debe elegir la mejor película o la que produce más terror? Si pensara en lo primero, probablemente escogería Alien o El resplandor. Pero en una película de terror, el miedo que produce pesa más que la fotografía, las actuaciones, el guion o cualquier otro aspecto artístico. ¿Qué nos aterroriza hoy? Coincidió en que La masacre de Texas tiene algo que, a diferencia de otras películas de la lista, sigue sien-

do vigente y contemporánea. Sobre todo para los estadounidenses. Es ese miedo a los mass shootings, el gusto casi adictivo que tienen muchos por las series de asesinos seriales y sobre las cuales hay tantos memes. Es el sentido, el horror no justificado, maníaco; random. Desde ese lugar, me parece una buena elección, honesta con quien rankea.

Personalmente, pienso que estamos entrando en una nueva etapa del terror, una en la que veremos más directoras, y donde Latinoamérica comenzará a jugar un rol importante. Más que lo histórico, me interesan esas listas sobre el futuro del cine que está por venir.

José Miguel Zúñiga, director y guionista

La masacre de Texas es una gran película. Es incómoda, entretenida, atrapante, con mucha psicodelia y mucho gore para la época. Fue el gran hit del director Tobe Hooper. No tengo dudas de que debería estar dentro del top 10.

Pero para mí sin duda la número uno debería haber sido El exorcista, que ocupa el número dos. Creo que tiene mayores méritos. Marcó una época completa, estuvo nominada a 11 categorías de los Oscar (ganó dos) y aterró por igual a papás, hijos y abuelos, además de tener una gran mitología detrás. Para mí es una película mucho más robusta y aterradora.

Lucío A. Rojas, director y guionista

Una profanación de tumbas. La apertura de la película. ¿Quién fue? No lo sabemos, pero en pocos minutos lo descubriremos. ¿Para qué lo

hizo? Eso también lo sabremos.

Un pasado estancando. Villanos rurales que viven bajo una nostalgia de lo que fue o pudo haber sido. Unos protagonistas que provienen de la ruralidad, pero que ahora son parte de una sociedad civil con orden, leyes, educación y reglas.

Entonces la pregunta se plantea: ¿quiénes son los malos de la película? ¿Aquellos que fueron los olvidados por la modernidad, la sociedad, o el ahora citadino que reniega de lo que fue su historia?

Esta y muchas más preguntas nos plantea La masacre de Texas y por esto su importancia. Pues sus miedos no solamente pertenecen a la Norteamérica profunda, sino que es un temor atávico perteneciente a cada cultura que se origina cuando unos pueden salir de un lugar y desarrollarse y a los otros el mundo los olvida. Y de esto trata. De esos otros que nunca se integrarán.

De bajo presupuesto. Con un elenco que no trascendió. Pero la película transmite hedor, suciedad, miedo, inquietudes y nos lleva a reflexionar sobre lo que subyace y que de una forma y otra, siempre pertenecerá a nuestra civilización, aunque pase el tiempo. Y por eso la leyenda crece.

Con justicia, la mejor. Y sin añadir que estamos ante el mejor título de la historia del cine de horror: La masacre de la motosierra de Texas.

Enrique Videla, guionista

La masacre de Texas es considerada por muchos como una de las grandes películas de terror, pero decir que es la mejor de todos los tiempos es bastante exagerado. Claro, tiene su impacto en el género, con esa atmósfera de decadencia en medio de la América profunda y esa violencia cruda, pero su encanto es más grotesco que realmente aterrador. Si nos ponemos serios, hay cintas que fueron mucho más influyentes y cinematográficamente complejas, como El exorcista, El bebé de Rosemary o El resplandor, que no solo redefinieron el terror, sino que también son símbolos del cine de autor de los años 70. Son películas que no solo buscan asustar, sino que profundizan en temas como la fe, la maternidad, el post feminismo, la locura.

Ahora, desde lo personal, creo que también hay películas contemporáneas en la cúspide del género, como puede ser La bruja (2015), de Robert Eggers, y Hereditary (2018), de Ari Aster, que no solo marcaron un renacimiento en el género, sino que también reinventan el folk horror desde un ángulo más profundo: La bruja examina el trauma histórico de la colonización estadounidense, mientras que Hereditary explora el terror familiar vinculado a enfermedades mentales. Ambas son visualmente más complejas, profundas e inquietantes que La masacre de Texas y cualquiera de ellas podría reemplazarla en el número uno.

¿Es La masacre de Texas entretenida? Seguro. Retrata un Estados Unidos disfuncional y retorcido, pero tiene más elementos de comedia negra que de auténtico terror y, al menos personalmente, creo que no logra lo más básico del género: no asusta. ●